

Las artimañas del sexism

A comienzos de los años 90, los narradores jóvenes defendieron una idea con cierto impetu: "No hay que tomar distancias".

Esto se dijo como reacción al planteamiento tradicional que subraya la conveniencia de desdoblarse para crear personajes reales. En ese tiempo, Gonzalo León hizo una afirmación opuesta, en cuanto a que él no quería expandirse, pero en el fondo era lo mismo; se valía simplemente de una paradoja. Lo que arrebataba realmente era hallar el modo de desenvolver unas claves sicológicas que le resultaban oscuras, y la mejor prueba de ello era su premisa estética.

¿Cómo resolver el problema? Al pasar de una década a la siguiente, el mundo vino en su ayuda. El auge del sexism mediático, impuesto por una política imperial pero que en Chile tiene la particularidad de pretender falsamente una sexualidad libre en una sociedad reprimida, le permitió elaborar una ironía que se condensa, tras varios intentos fallidos, en el libro *Pornografía pura*. Allí se las ingenia para entrelazar algunos exponentes del arte joven con este concepto entrevesado de la exposición absoluta, física. Desde luego, no se le debe tomar al pie de la letra. León hace uso de la obscuridad limitadamente, su intención es contar una historia. Dice que su obra es una novela, pero esto también es una trampa, porque claramente es un libro de crónicas. Los personajes son personas reales, se les puede ver en la calle e llamar por teléfono. Tampoco las situaciones narradas son infelices, sino que tienen un valor en la medida que colaboran con el idealismo artístico del autor y con la compleja definición de su personalidad.

Quién cuenta los hechos es León, una especie de Lazarillo de Tormes que quiere avivarse ofreciendo de estudiantes en práctica de periodismo. Es un alter ego obvio del escritor, pero además la identificación indiscutible le confiere frescura al recurso, provoca curiosidad. El universo que presenta es de pequeñas victorias y derrotas continuas en aras de la ansiada autenticidad. Demás está decir que e-

Pornografía pura / Gonzalo León / Editorial La Calabaza del Diablo / 2004

humor es crucial: León solo se da por satisfecho si el lector se ríe de su infortunio. Las caretas van cayendo una a una, a través de las anécdotas de los entrevistados. Y así el tono adquiere una nota crecientemente patética hacia los capítulos finales.

Surge una dificultad en la óptica de León, que podría calificarse de ingenuidad: se refiere a los «artistas» con una fascinación que alcanza niveles excesivos de entusiasmo. Además, las costumbres que descri- be van por el lado del estupismo, antes que por el de la creación. Salva el impasse elevando la persistencia a la categoría de acto de fe, pero no es suficiente. La mirada crítica adolece de una contradicción que no se soluciona. Sin embargo, su candor es un cabó suelto entre muchos otros que constituyen la identidad del escritor. La intención no era conseguir un modelo perfecto de vida. El laberinto no tiene escape. Por la vía de una lógica contraria, el lenguaje se acerca peligrosamente a sus límites y acaba expandiéndose hacia la neurosis. Es un acertijo que altera los nervios de quien escribe y que induce una sensación de verdad en sus lectores. Como no hay una moraleja, mas vale aceptar las tristes confesiones de un autor que no entiende sus reacciones ni al amor.

Iván Quezada E.



Las Artimañas del sexism [artículo] Iván Quezada E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Artimañas del sexism [artículo] Iván Quezada E.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile